

Impacto del COVID-19 entre las personas migrantes y refugiadas en Guatemala y México

Este snapshot se enfoca en el impacto que la pandemia de COVID-19 tuvo en la vida cotidiana de las personas refugiadas y migrantes en Guatemala y México. Se basa en entrevistas de 4Mi con personas refugiadas y migrantes y algunas entrevistas con informantes claves en Ciudad de Guatemala y Tapachula. Tiene el propósito de contribuir a la construcción de una base sólida de evidencias para orientar las respuestas en el terreno, así como los esfuerzos de incidencia relacionados con la situación de las personas refugiadas y migrantes durante la pandemia del coronavirus.

Recomendaciones

- Promover programas de medios de vida y facilitar el acceso al mercado laboral para personas refugiadas y migrantes, incluidos los acuerdos de teletrabajo, para ayudarles a enfrentar el impacto económico de la pandemia.
- Suspender todos los desalojos durante la crisis del COVID-19, incluyendo para personas refugiadas y migrantes.
- Asegurar la continuidad de los procedimientos de asilo durante la pandemia, aunque tomando las medidas adecuadas para minimizar el riesgo de contagio.

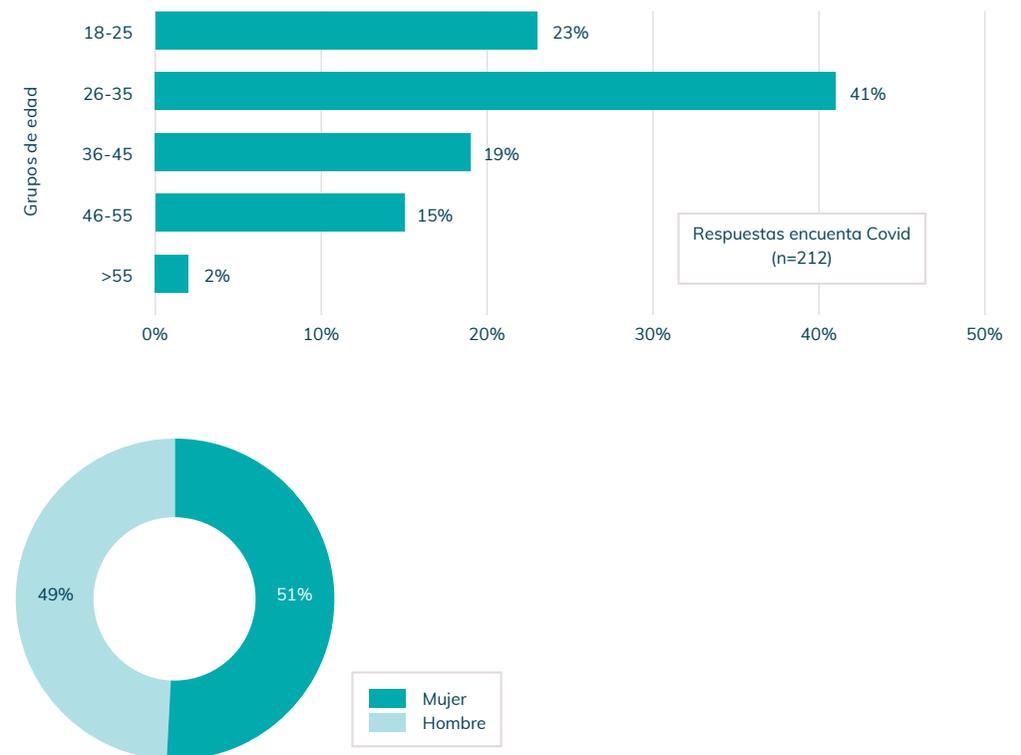
Perfiles

El análisis se basa en 212 entrevistas realizadas entre el 13 de julio y 29 de agosto de 2020. La recolección de datos se hizo de manera remota por teléfono.

El 59% de los encuestados fueron entrevistados en Guatemala y el 41% en México. El 87% de aquellos entrevistados en Guatemala, estaban en la capital del país, Ciudad de Guatemala, mientras que el 13% se encontraban en otras ciudades como Chimaltenango, Escuintla, Quetzaltenango, Sacatepéquez, entre otras. El 91% de los encuestados en México estaban en Tapachula (Estado de Chiapas) y el 9% restante se hallaban en diferentes ciudades, incluyendo Ciudad Hidalgo y Escuintla.

El 51% de los entrevistados eran mujeres y 49% hombres. La edad promedio de los encuestados fue de 34 años (ver Figura 1).

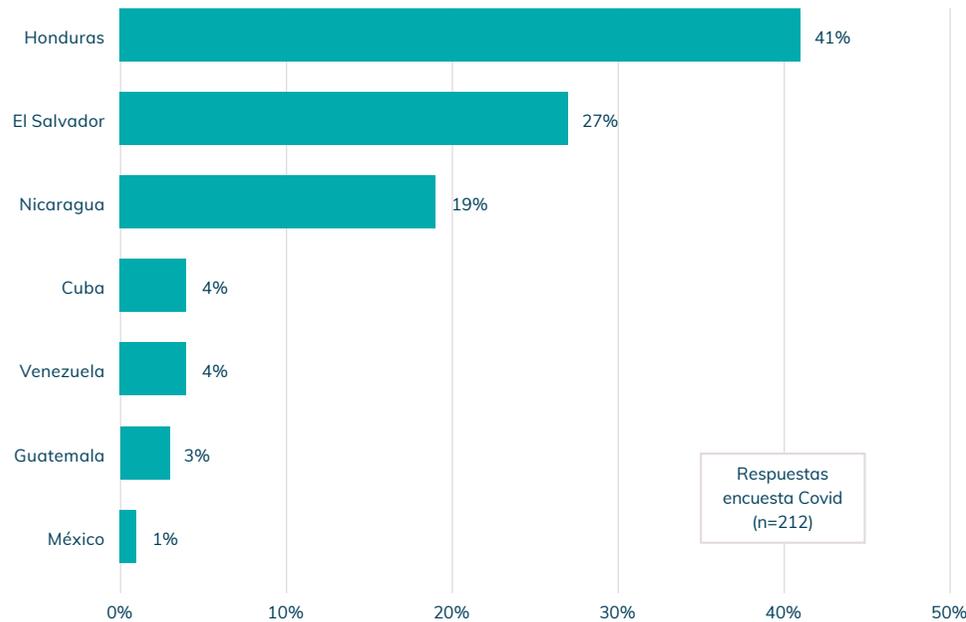
Figura 1. Rangos de edad y sexo



El 38% de los encuestados completaron la escuela secundaria, seguido de la primaria (25%), entrenamiento vocacional (19%) y educación superior (13%).

La mayoría de los entrevistados eran de Honduras (87 de 212, o 41%), El Salvador (58 de 212, o 27%) y Nicaragua (41 de 212, o 19%) (vea Figura 2).

Figura 2. País de Nacionalidad



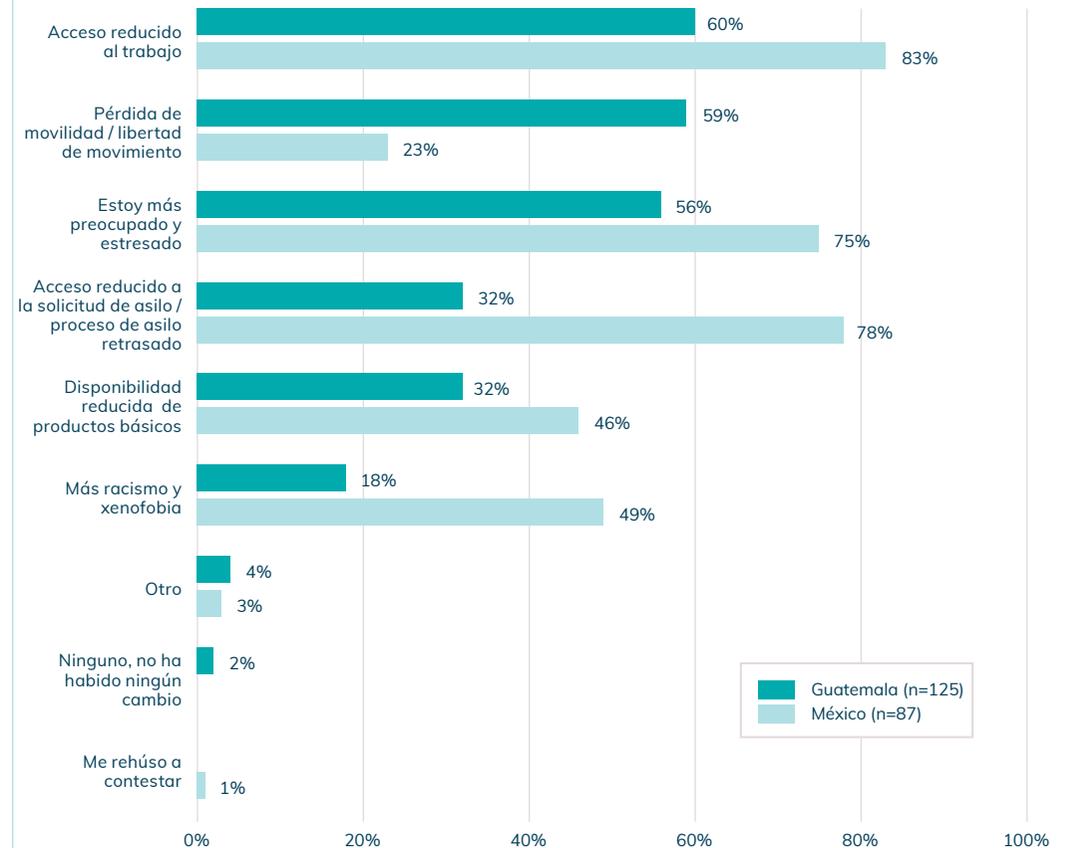
Acceso reducido al trabajo y al asilo en medio de la pandemia

Las principales repercusiones de la crisis del COVID-19 en la vida diaria de los encuestados incluyeron un acceso reducido al trabajo (69%) y más estrés (64%). Además, un porcentaje relevante de los entrevistados ha enfrentado mayores obstáculos para solicitar asilo (51%), además de pérdida de movilidad (44%), menor disponibilidad de bienes básicos (38%) y aumento de racismo y xenofobia (31%) debido a la pandemia.

Pareciera que, en el estado mexicano de Chiapas, la pandemia tuvo un impacto más fuerte en la vida de las personas refugiadas y migrantes que en Guatemala, ya que los encuestados entrevistados en México informaron con mayor frecuencia más efectos¹ (ver Figura 3).

¹ p-valor= 0.000.

Figura 3. Comparación entre países: ¿Qué otro impacto ha tenido la crisis en su vida cotidiana?



Nota: Los encuestados pueden seleccionar más de una respuesta en esta pregunta.

Mientras que el 83% de los encuestados en México informaron haber enfrentado un acceso reducido al trabajo durante la crisis, por ejemplo, sólo el 60% de los entrevistados en Guatemala lo hizo. Los encuestados en México también indicaron un aumento en el racismo y la xenofobia con mucha más frecuencia (49%), en comparación con los de Guatemala (18%). Según una organización local con sede en Tapachula, esto está vinculado a dos factores principales: por un lado, en México los medios cubrieron la propagación del COVID-19 entre las personas en movimiento con un enfoque sensacionalista, transmitiendo la idea de los migrantes y refugiados como vectores del virus. Por otro lado, la crisis económica provocada por la pandemia aumentó la competencia entre los migrantes y la población local por los trabajos tanto formales como informales.

Por último, el 78% de los entrevistados en México mencionó un acceso reducido a las solicitudes de asilo y/o un proceso de asilo retrasado durante la pandemia, en comparación con el 32% de los encuestados en Guatemala. Según la información compartida por organizaciones locales, los sistemas de inmigración y asilo en ambos países han estado funcionando de manera intermitente durante la pandemia. En Guatemala, las autoridades responsables de determinar la condición de refugiado sólo analizaron una pequeña minoría de los casos pendientes que tenían acumulados. De la misma forma, en México, la comisión de refugiados suspendió todas sus actividades en marzo de 2020². Aunque las actividades se reanudaron gradualmente entre junio y septiembre, al parecer aún no está funcionando a plena capacidad. La diferencia en la percepción del impacto de la pandemia en el funcionamiento del sistema de asilo entre los dos países de entrevista merece una exploración más profunda. Una de las razones, sin embargo, puede ser que los largos tiempos de espera en Guatemala desde antes del COVID-19 significaron que los encuestados sintieron menos los retrasos en este país.

“Esta es mi segunda solicitud de asilo aquí en Guatemala. La primera solicitud para Canadá salió negativa. Me causa mucho estrés que estos procesos sean tan lentos.”

Mujer mexicana de 35 años en Ciudad de Guatemala.

La única categoría que los encuestados de Guatemala respondieron con más frecuencia (59%) que los de México (23%) fue la de pérdida de movilidad. Es probable que esto se deba a la restricción de movimiento entre departamentos³. Es importante tener en cuenta que, por los mecanismos actuales de reclutamiento en remoto, la mayoría de los encuestados en ambos países ya estaban establecidos en la ciudad de la entrevista. La falta de movilidad por culpa de la pandemia en la población general de refugiados y migrantes, incluyendo los que todavía están en tránsito, es por lo tanto probablemente mayor.

Como se muestra en la siguiente cita, los encuestados también compartieron información de cómo las restricciones de movilidad entre países de la región los afectó:

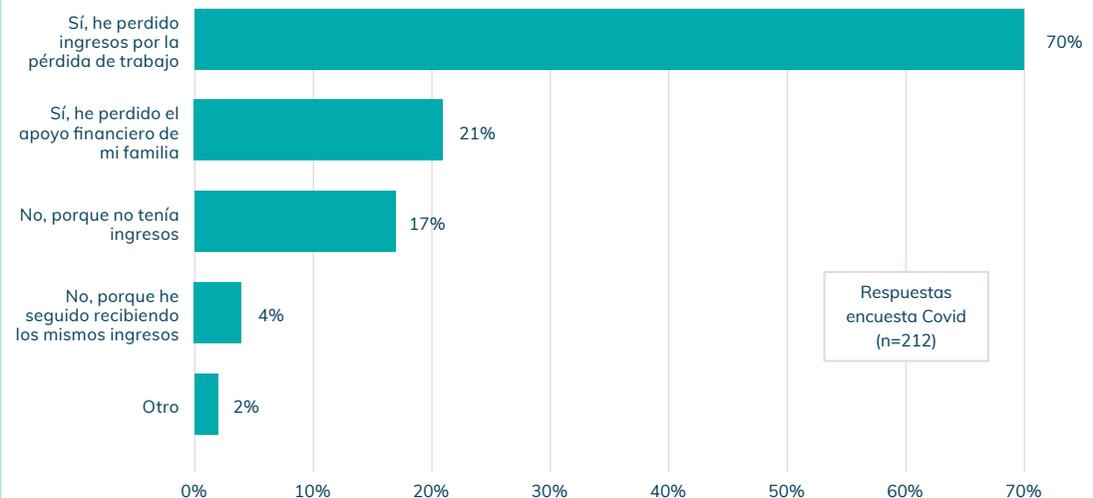
“A mi esposo lo detuvieron en un centro de detención migratoria en los EE.UU. y al principio no lo pudieron deportar, después lo deportaron a nuestro país, pero ahora por la crisis del coronavirus, no nos puede alcanzar.”

Mujer salvadoreña de 31 años en Tapachula.

La mayoría de los encuestados perdieron ingresos

La mayoría de las personas refugiadas y migrantes perdieron sus ingresos durante la pandemia del COVID-19 (77% de todos los entrevistados). El 70% perdió sus ingresos debido a la pérdida del trabajo y el 21% perdió el apoyo económico de su familia. El 17% de los encuestados no perdió ingresos, porque ya no tenían antes de la crisis. Entre las personas migrantes y refugiadas entrevistadas, sólo el 4% (8 de 212) continuaron contando con los mismos ingresos durante la pandemia (ver Figura 4).

Figura 4. ¿Perdió ingresos por las restricciones por el coronavirus?



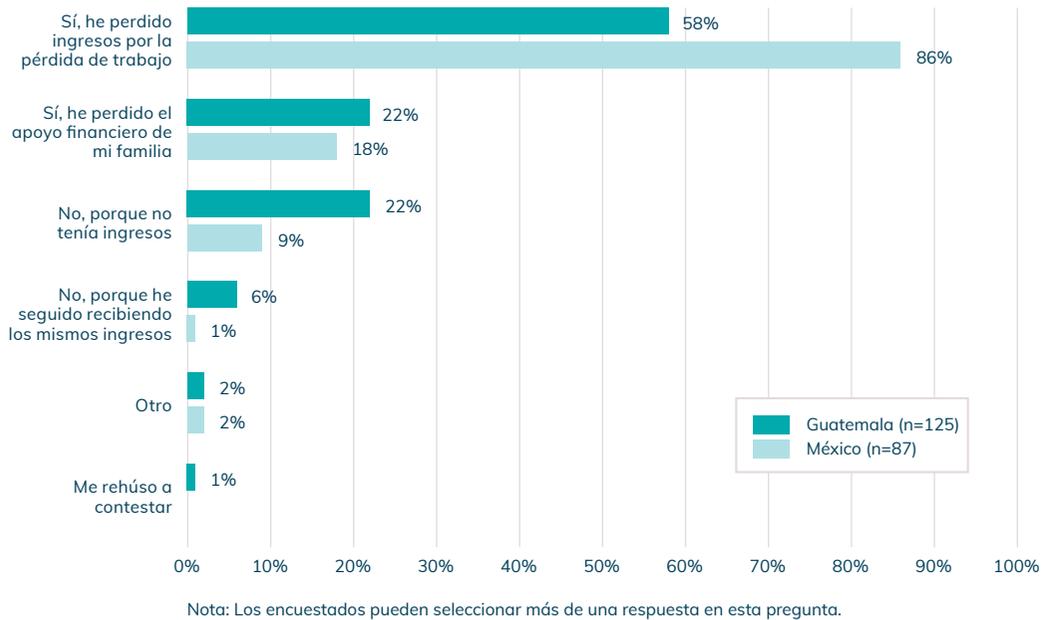
Nota: Los encuestados pueden seleccionar más de una respuesta en esta pregunta.

² Perspectivas (2020) [Comar suspende actividades a nivel nacional](#)

³ Europa Press (2020) [Guatemala prorroga 15 días más sus medidas de restricción de movimientos para frenar la COVID-19.](#)

Existe una diferencia significativa⁴ entre la dinámica de la pérdida de ingresos indicada por los encuestados en los dos países de entrevista. El 86% de los encuestados en México dijeron que su pérdida de ingresos estaba relacionada con la pérdida del trabajo, frente al 58% en Guatemala. Al mismo tiempo, el 22% de los encuestados en Guatemala informaron que no tenían ingresos antes de la crisis, mientras que sólo el 9% de los entrevistados en México dijo esto (ver Figura 5).

Figura 5. Comparación entre países: ¿Perdió sus ingresos por las restricciones por el coronavirus?

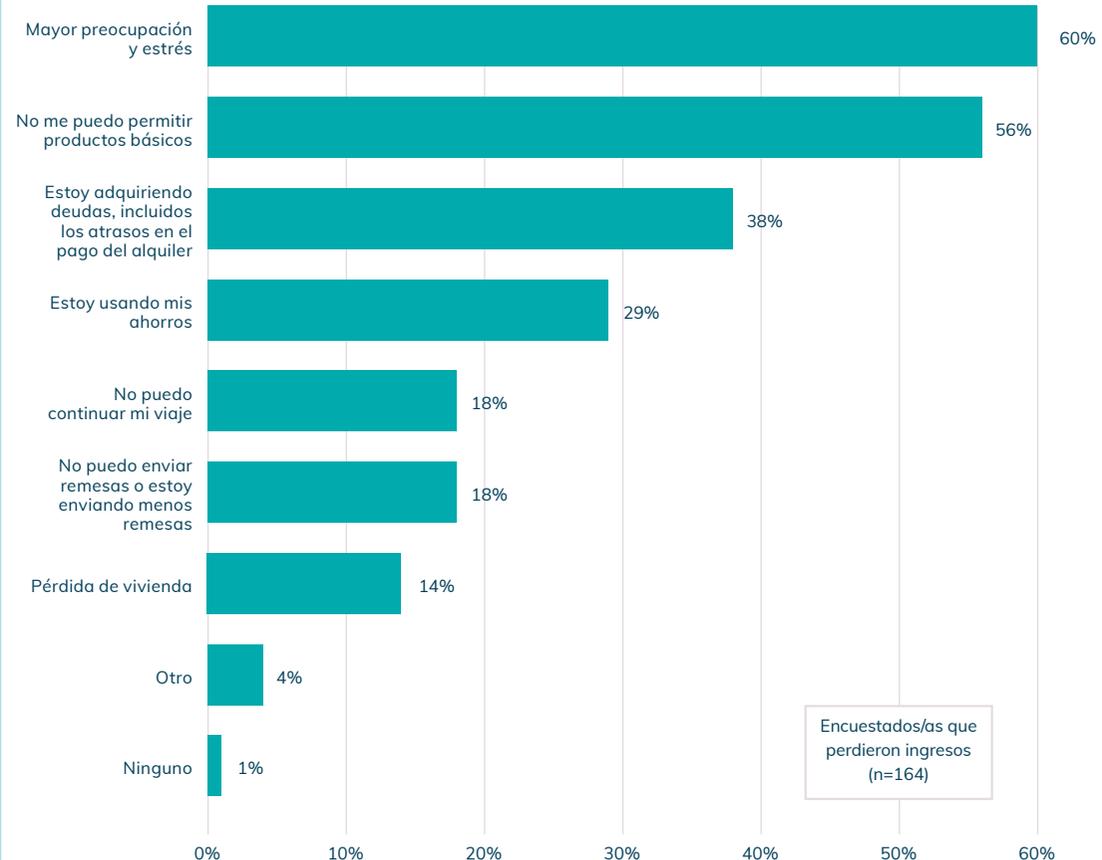


4 p-valor = 0.000.

Mayor preocupación y ansiedad, e incapacidad de pagar los bienes básicos, debido a la pérdida de ingresos

La pérdida de ingresos tuvo un fuerte impacto negativo en los encuestados, inclusive causando mayor preocupación y ansiedad (60%), incapacidad para comprar bienes básicos (56%), aumento de la deuda (38%) y agotamiento de los ahorros (29%). El 18% de los entrevistados indicaron no poder continuar su migración como resultado, y el mismo porcentaje mencionó no poder enviar remesas al país de origen. Además, el 14% de los encuestados indicaron haber perdido su vivienda debido a la pérdida de ingresos (ver Figura 6).

Figura 6. ¿Qué impacto ha tenido la pérdida de ingresos?



“Mi migración ha sido una mala experiencia, porque no he podido acceder a la educación ni al trabajo. No tengo seguridad social; me cuesta pagar el alojamiento y los productos básicos. Todo esto por culpa del virus, que ha complicado más las cosas”

Mujer nicaragüense de 19 años en Ciudad de Guatemala.

**DRG CONSEJO
DANÉS PARA
REFUGIADOS**



Financiado por
Unión Europea
Protección Civil y
Ayuda Humanitaria

4Mi & COVID-19

La [Iniciativa del Mecanismo de Monitoreo de la Migración Mixta \(4Mi\)](#) es el sistema principal de recopilación de datos primarios del Mixed Migration Center, un enfoque innovador que ayuda a llenar las brechas de conocimiento e informar políticas y respuestas sobre los movimientos migratorios mixtos. Normalmente, el reclutamiento de los encuestados y las entrevistas ocurren cara a cara. Debido a la pandemia de COVID-19, la recolección de datos cara a cara se ha suspendido en todos los países. MMC ha respondido a la crisis COVID-19 cambiando los datos que recopila y la forma de conseguirlos. Se reclutan los encuestados mediante una serie de mecanismos remotos o por terceros; el muestreo se hace mediante una mezcla de enfoques intencionales y de bola de nieve. Una nueva encuesta se enfoca en el impacto del COVID-19 en las personas refugiadas y migrantes, y las encuestas las están realizando los encuestadores 4Mi por teléfono, en África Occidental, África Oriental, África del Norte, Asia y América Latina. Los hallazgos derivados de la muestra estudiada no se deben utilizar para hacer inferencias sobre toda la población de personas migrantes y refugiadas, porque la mezcla no es representativa. El cambio hacia el reclutamiento y la recolección de datos en remoto genera sesgos y riesgos potenciales adicionales que no se pueden evitar por completo. Se han adoptado medidas adicionales para verificar, hasta donde sea posible, y controlar los sesgos y proteger los datos personales. Para más consultas sobre el análisis de 4Mi y los detalles de la metodología visite la página www.mixedmigration.org/4mi

Este documento cubre actividades de asistencia humanitaria implementadas con la asistencia financiera de la Unión Europea. Las visiones expresadas en este documento no se deben considerar, de ninguna forma, como un reflejo de la opinión oficial de la Unión Europea, y la Comisión Europea no es responsable por el uso que se le dé a la información contenida en este documento.